

SECCIÓN TRABAJOS DE NUESTROS ESTUDIANTES

ANGUSTIA DEL SER HUMANO Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN MODELO DE DIOS HERIDO Y MORIBUNDO: UNA APROXIMACIÓN DESDE LA LITERATURA LATINOAMERICANA

Olman Delgado Rodríguez^{150*}

Recibido: 2-3-09 / Aprobado: 2-10-09

RESUMEN

Mediante una aproximación a la literatura latinoamericana, específicamente el Canto V– “*Intemperie*” refugio de disidentes oculto en algún lugar de la selva entre Puebla y Panamá– de *Cantos de guerras preventivas* de Fernando Contreras Castro, el presente

artículo tiene como fin mostrar cómo a partir de la angustia humana se construye un modelo de dios, el cual representa nuevos horizontes de creencia, esperanza y despertar entre los seres humanos. La historia nos acompaña en la primera parte con un espejo de situaciones, las cuales servirán de

150 * Estudiante de la carrera de Teología, UNA-UNED.

base para aproximar la narración del Canto V. Seguidamente, una descripción de circunstancias y características del dios herido y moribundo, pues este constituye una clave para hombres y mujeres en su búsqueda de libertad. Finalmente, se analiza cómo el ser humano recurre a la construcción de un modelo de dios con el fin, no solo de aliviar la condición de angustia, sino también para devolver la fe, el compromiso con el otro y el espíritu de lucha por una vida con dignidad.

PALABRAS CLAVE

Angustia, abandono, modelo, teología, resistencia, esperanza

ABSTRACT

According to an approximation on Latin American literature, specifically the fifth chapter of *Canto V –“Intemperie”, refugio de disidentes oculto en algún lugar de la selva entre Puebla y Panamá*– by Fernando Contreras Castro, this

article tries to show how human anguish can develop into the construction of a Model of god, and at the same time it can represent a new set of horizons of hope, beliefs and an awakening among human beings. First part of the article shows a “mirror of situations,” which will help the reader to get closer to the “Canto V”. Second part shows a description of circumstances and characteristics of the Model of god proposal –a “hurting and dying god”–, which is a key factor on men’s and women’s search for freedom. Finally, the article analyzes how human beings appeal to construct a Model of God not only to heal their anguish, but to keep the faith, the compromise with one another and the struggle for a life with dignity.

KEY WORDS

Anguish, abandoned, model, theology, resistance, hope.

1. Introducción

La literatura latinoamericana se presenta ante la realidad como un testigo del ser humano en sus distintos entornos. Podríamos decir que, a su vez, ella moldea la “realidad” para narrar las más complejas expresiones que, a su vez, constituyen una cultura

desde sus episodios históricos hasta sus distintas aristas de creencias y misterios. Por ello surge la propuesta de establecer una aproximación a esta expresión cultural, con el fin de efectuar una reflexión teológica cuya intención de fondo consiste en observar la construcción de modelos de dios en circunstancias donde reina la angustia, la necesidad y el abandono en la vida de los seres humanos. En la literatura podemos encontrar cómo diferentes personajes y elementos pasan de ser simples caracteres a símbolos que constituyen claves de interpretación para explicar altísimos conceptos.

En este sentido, la lectura de *Cantos de guerras preventivas* debe estar orientada a reconocer sus figuras con otros lentes, con cierta sensibilidad, de manera que nos sirva como herramienta para rescatar la parábola o el ejemplo a favor de la construcción de una vida digna y de libertad. En este texto, nos enfrentamos a una época triste, gris, angustiante, un lugar donde la vida pierde sentido ante la desesperación y el miedo. Los seres humanos se esconden en la cadena de trabajos forzados, los cuales les roban, momento a momento, su existencia para convertirse en números en las cuentas de un proceso comercial. En este escenario se construye un modelo de dios completamente distinto del de la oficialidad; se trata de un dios herido y moribundo.

Ahora bien, es necesario, antes de continuar, discutir un poco acerca de esto que llamamos “modelo de dios”. Entre sus múltiples definiciones, la palabra *modelo* se refiere a la representación de un objeto, sistema o idea y a su vez tiene por propósito ayudarnos a entender o a explicar algo¹⁵¹; también, *modelo* se emplea para referirse a una representación a escala¹⁵².

151 Leonardo Bermón Angarita. Curso virtual de Simulación – 4060010. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado en noviembre del 2008 de <<http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/sedes/manizales/4060010/lecciones/Capitulo1/modelo.htm>>.

152 *Diccionario enciclopédico de todos los conocimientos, Pequeño Larousse*. México D.F.:

En el caso del modelo de dios moribundo y mal herido, el cual encontramos en el Canto V de la obra ya mencionada¹⁵³, procura liberar a las personas de su angustia y devolverles un sentido a sus vidas desgastadas y mutiladas. Ahí este provoca un efecto en las personas: estas han encontrado en él una razón para reconocerse como responsables de su destino y la mano que debe cambiar el sistema que los oprime.

Como metodología de este artículo se plantea una revisión de hechos históricos en la construcción de modelos de dios. Por ejemplo, tenemos una primera parte que llamamos “espejo de situaciones”, en la cual encontramos experiencias que nos relatan cómo los modelos de dios sufrieron transformaciones a medida que cambiaban los contextos de vida de los seres humanos. Esta sección busca simplemente que el lector considere los cambios que ocurren en la idea de que se tiene de dios y cómo este deriva en nuevos modelos de este o estos dioses.

Posteriormente, se presenta un apartado en el cual se analiza la figura del dios moribundo y malherido presente en el Canto V de *Cantos de guerras preventivas*. En esta sección tendremos una explicación más extensa de las características de este modelo particular, así como de su influencia en las personas que lo crean. Veremos cómo este moldea sus vidas en una forma positiva, proactiva y significativamente liberadora, haciéndoles reconocer en “el otro” la posibilidad de un mundo más justo y equitativo.

Finalmente la propuesta de este modelo de dios herido y moribundo nos lleva a considerar cómo nuevos modelos de dios pueden crear condiciones de auto-compromiso en los seres humanos

Ediciones Larousse, 1972.

153 Fernando Contreras Castro. *Cantos de guerras preventivas*. San José: Farben Ediciones, 2006. El Canto V se encuentra en las páginas 111 – 149.

y a la vez provocar y acompañar significativamente a las personas para que recuperen un sentido de la vida; también, a luchar por un entorno donde las personas construyan, de manera colectiva, una sociedad mejor y más digna.

2. Espejo de situaciones

Y todo esto pasó
Nosotros lo vimos,
nosotros lo admiramos
Con esta lamentosa y triste suerte
nos vimos angustiados.
En los caminos yacen los dardos rotos,
los cabellos están esparcidos.
Destechadas están las casas,
Enrojecidos tienen sus muros.
Gusanos pululan por las calles y plazas
y en las paredes están salpicados los sesos.
Rojas están las aguas, están como teñidas
y cuando las bebimos,
fue como si bebiéramos agua con salitre.
Anales del Tlatelolco¹⁵⁴

¿Qué lugar tiene un dios en la guerra? ¿Qué pasa con un dios que necesita el cuidado de los hombres? ¿Puede este dios ser un factor

154 Los Anales del Tlatelolco son un documento o códice complejo, escrito en náhuatl, que contiene datos históricos importantes de la época prehispánica. Está compuesto por los testimonios de varios testigos oculares que compilaron las noticias históricas más importantes. Se conserva en la Biblioteca Nacional de París. Es un documento minuciosamente estudiado por su complejidad y que resulta muy interesante, ya que fue escrito aproximadamente siete años después de la caída del Imperio Azteca; contiene los pensamientos del proceso de conquista, pero desde la visión del pueblo oprimido. El autor se mantiene anónimo posiblemente para no ser perseguido por las autoridades españolas. La primera traducción al español del documento fue realizada en 1956 por el sacerdote Ángel María Garibay.

que alivie la angustia y de cuyo cuidado nazca la resistencia a un modelo de muerte y destrucción? Las respuestas a las preguntas arriba planteadas se van presentando a partir de diferentes elementos, algunos históricos, otros religiosos y filosóficos.

En el año de 1492, con el arribo de los españoles se produjo, progresivamente, la ruptura de una cosmovisión creada desde hacía miles de años por personas que traían una tradición y cultura (asiáticas) y cruzaron el estrecho de Bering¹⁵⁵ para habitar el continente. Con el paso de los años, esas personas habían formado increíbles imperios (maya, azteca e inca, entre otros) y construido sus dioses, los cuales respondían a sus “mitos fundantes” otorgando sentido a sus orígenes y a su vida. El teólogo Leonardo Boff señala al respecto lo siguiente:

Las culturas en su aspecto de producción de sentido de la vida, así como en su dimensión ética y, particularmente, en su expresión religiosa son eco de Dios que siempre se dirige a la sociedad y a cada subjetividad humana [...] Ellas son el conducto de la revelación de Dios a la humanidad, en sus diferencias de tiempo, de espacio, de modulación cultural.¹⁵⁶

Desde este aporte, vemos que la producción de sentido así como aspectos ético-religiosos responde a su convivencia con lo misterioso y sagrado del entorno. Es tan válido como decir que en la antigua Mesopotamia se adorara a *Behemot*, siendo este solamente la figura de poder del hipopótamo. Era, por así llamarlo, su animal sagrado (tótem); se consideraba sagrado, porque la gente le atribuía fuerza descomunal y el respeto de las fieras más temidas, aunque esto fuera por simple selección natural.

155 Rodolfo De Roux. *La cruz entre la espada y el indígena*. San José: DEI, editado por Guillermo Meléndez en sentido histórico del V Centenario, 1992, p. 33.

156 Citado por Elsa Tamez. “Quetzalcoatl y el Dios cristiano: alianza y lucha de dioses”. En: *Revista Vida y Pensamiento*, Vol. 11, núm. 1, 1991, p. 32.

En este punto es conveniente formular otra pregunta: ¿cuál es la función o tarea de la teología en cuanto a la construcción de un modelo de dios? Elsa Tamez responde con estas palabras:

...la tarea de la teología no está en establecer al Dios de Jesucristo como superior absoluto y de convertir por ello los adeptos de otras creencias al cristianismo en tanto que la religión, sino de testificar la victoria de Dios sobre la muerte en la debilidad del crucificado.¹⁵⁷

En este sentido, la tarea de la reflexión teológica no consiste en posicionar o construir el modelo de dios “correcto”, sino más bien en encontrar las formas en las cuales los seres humanos construyen hacia la vida y en una oposición a las circunstancias que muchas veces los rodean, como la angustia, el sufrimiento, la injusticia.

También sabemos que las condiciones en las que viven los seres humanos son determinantes en la construcción de dioses. Por ejemplo, uno de los dioses predilectos de los toltecas fue Quetzalcoatl¹⁵⁸ (la serpiente emplumada). Este consistía en la unión entre la tierra y el cielo, la materia (serpiente) y el cielo (las plumas)¹⁵⁹. Así también, era apreciado por las grandes bondades que ofrecía a los seres humanos; además de crearlos, les dio inteligencia para construir sus moradas. La serpiente emplumada también les regaló, entre otras cosas para vivir, el arte y un calendario basado en los ciclos de la tierra y las estrellas.

157 Ídem.

158 José Alcina Franch, *Mitos y literatura maya*. Madrid: Alianza Editorial, 1989. Quetzalcoatl también conocido como Gucumatz (serpiente de plumas), su nombre se hallaba asociado con el agua.

159 Según Tamez, en “Quetzalcoatl y el Dios cristiano...” (p. 34), el simbolismo de este dios es un esfuerzo por parte de la serpiente de levantarse y desde la pluma tornarse ave.

Este relato de la creación, que se presenta en los Anales de Cuauhtitlan, denota la lucha que Quetzalcoatl sostuvo contra el señor de la muerte. Después de varios intentos fallidos de creación del hombre, Quetzalcoatl logró su cometido, al recuperar unos huesos del mundo de los muertos y mezclarlos con su propia sangre para que finalmente nacieran los hombres¹⁶⁰, a quienes también les entregó el maíz (la misma comida de los dioses). En este momento cabe la pregunta: *¿que pedía Quetzalcoatl a cambio de tanto esfuerzo por mantener la vida del hombre en equilibrio y dignidad?* La respuesta pareciera estar en la cantidad de riquezas ofrecidas para su adoración y alabanza; pero no: la encontramos en esta cita de veneración: “Ese Dios único, Quetzalcoatl es su nombre. Nada exige, sino mariposas, que vosotros debéis ofrecerle”¹⁶¹.

Vemos este modelo dirigido hacia la vida y la búsqueda de un constante equilibrio, bondad y cariño en una relación amorosa entre el dios y el hombre. Aquí, el hombre construye a su Dios a partir de elementos que conoce y que experimenta, a través de la observación de su medio ambiente, vegetación, animales y estrellas. De esta manera se forma el Dios, y su carácter es dado por necesidades provenientes de la convivencia humana misma, el hambre, el frío, el arte y el tiempo.

Sin embargo, algo empezó a mermar la virtuosa bondad de Quetzalcoatl: la avanzada militar de los aztecas, este pueblo guerrero con una relación de vida diferente. Los aztecas construyeron o crearon un dios como ellos, conquistador y guerrero: Huitzilopochtli fue su nombre, y poco tenía que ver con la misión de Quetzalcoatl para la vida de los hombres. Este nuevo modelo de dios transforma el culto a la vida en una danza de guerra y sacri-

160 *Ibíd*em, p. 35. En este relato, los dioses llaman al producto de este sacrificio *macehuales* o los merecidos por la penitencia.

161 *Ibíd*em, p. 36.

ficio, para dar lugar al militarismo. La siguiente cita es clave para entender la idea que trae consigo Huitzilopochtli:

Mi principal venida y mi oficio es la guerra [...] Tengo que guardar y juntar todas las suertes de naciones, y esto no graciosamente [...] De cuatro partes cuadrantes del mundo habéis de conquistar, ganar y avasallar para vosotros [...] os ha de costar así mismo sudor, trabajo y pura sangre.¹⁶²

Los aztecas mantuvieron una espiritualidad que resulta muy interesante, ya que no deja de ser una proyección al ciclo vital de su colectivo humano. Por ejemplo, así como todos los seres humanos necesitan alimentarse para vivir, este dios depende de que los hombres lo alimenten con su carne y sangre; cuando los guerreros aztecas tomaban prisioneros, los llevaban para ofrecerlos como sacrificio a su dios, quien se alimentaba de corazones humanos. Esto refleja cómo la construcción de modelos de dios deviene en el sentido dado por los colectivos humanos, los cuales se proyectan en su ser divino; pensemos por ejemplo en cualidades como la fuerza, el poderío, la paz, la bondad, la sabiduría, etc.

Para el periodo de colonización, los castellanos llegaron con un modelo de dios cristiano, al servicio de la Corona Española. Estos fueron recibidos por los nativos como enviados de los dioses. Con cruces pretendían ocultar su codicia y ambición, pero no fue más que un leve intento. Se apoderaron de cuanto quisieron, destruyeron los lugares sagrados, profanaron los templos; su paso fue destrucción y engaño. Además, sembraron desolación, dolor y de ello obtuvieron aproximadamente 181 toneladas de oro, así como acabar con las tres cuartas partes de la población indígena en menos de 50 años de invasión¹⁶³.

162 Fernando Alvarado Tezozomoc. *Crónica Mexicana*. México: edición de José María Vigil, 1988, pp. 10-13.

163 De Roux, *La cruz entre la espada y el indígena*, p. 38.

Estos pseudoenviados del “único Dios” (así lo denominaron y sometieron a todos los habitantes del continente a su culto) se protegían mediante la guerra y la espada. Los legitimaba la cruz de Cristo (su modelo de Dios). Los castellanos utilizaron un modelo que culpabilizaba al mundo por su muerte; a cambio pedía oro y obediencia de los pueblos casi destruidos (luego de la llegada de los emisarios). El dios de los castellanos prevaleció no por probar ser mejor, sino por su poderío militar.

Los modelos de Dios dan sentido a los pueblos. Su muerte o ausencia representa un vacío simbólico para los seres humanos, quienes muchas veces asumen su existencia en una mecánica sin razón. Véase esta cita como ejemplo de la desesperanza de los primeros habitantes del continente: “¡Déjenos pues ya morir, déjenos ya perecer, puesto que ya nuestros dioses han muerto!”¹⁶⁴.

El nuevo y único dios de los invasores españoles no estaba dispuesto a dialogar ni prestar oídos: había un plan sistemático de intereses sobre el nuevo continente y sus habitantes. Por una parte, los religiosos mandaban a convertir o bautizar a los pueblos antes de ser todos ejecutados; luego los mercenarios a las órdenes de la corona de castilla entendían a los pueblos como esclavos, sus vidas representaban logros en la búsqueda del poder.

Colón lo explica muy bien en esta cita:

La devoción se introduce en la mercancía; Dios tiene su cuenta en los libros de las compañías mercantiles. Pero la mercancía invade la también la devoción: las indulgencias hacen que se parezca la comunión de los santos a un inmenso banco, con sus transferencias y giros.¹⁶⁵

164 Citado por De Roux, *La cruz entre la espada y el indígena*, p. 33.

165 *Ibidem*, p. 42.

Indudablemente, el nuevo posicionamiento religioso y el desplome de su cosmovisión vuelven vulnerable al oprimido. Cancelar cualquier intento de conexión con un pasado alimentado por lo divino o construido a partir del amor creador y enseñado por la alta sabiduría producida de la experiencia de vida (por ejemplo, Quetzalcoatl) fue objeto de la invasión religiosa militar española. En palabras del Chilam-Balam, el profeta maya, es posible apreciar la visión del pueblo indígena en su estado de extremo dolor y angustia:

Este Dios verdadero que viene del cielo sólo de pecado hablará, sólo de pecado será su enseñanza. Inhumanos serán sus soldados, crueles sus mastines bravos [...] tendréis exceso de miseria por el tributo reunido con violencia [...] Preparaos a soportar la carga de miseria que viene a vuestros pueblos.¹⁶⁶

Muchos años después de iniciada esta cruel empresa, comercial-militar y también religiosa, los habitantes mismos del continente encontraron una forma de canalizar su espiritualidad. En esta situación de dolor y de opresión encontraron, en las páginas del texto bíblico, un modelo diferente del dios de los castellanos. Con la reinterpretación y relectura de las páginas del Antiguo Testamento bíblico desde la experiencia del cuerpo e historia de los vencidos, se abrió una nueva visión, un nuevo modelo de dios, ahora a favor de la vida para todos y el cual se convirtió en una ventana de luz y esperanza, una alternativa con respecto al dios de la conquista española. Aquí podemos referirnos a una teología indígena dotada de esperanza, una teología de acompañamiento y compromiso.

Veamos este principio teológico en palabras de Aiban Wagua¹⁶⁷:

166 Alfredo Barrera y Silvia Rendón. *El libro de los libros del Chilam Balam*. (Lugar de edición): Fondo de Cultura, SEP, 1984, pp. 68-71.

167 Teólogo kuna. Los kunas llaman a Dios Paba, y Nana vendría a ser como Dios Padre y Madre.

Paba es muy grande, es inmenso; Nana es muy grande, es inmensa. No se deja atrapar por un solo pueblo, un solo pueblo no puede conocer todos sus caminos, no puede entenderlo todo. Por eso, Paba creó sobre la tierra a muchos pueblos. Paba no creó un solo pueblo, Nana no creó un solo pueblo sobre esta tierra. Por eso mismo cuando un pueblo dice “lo que sé yo de Paba, es mejor y más exacto”, ese pueblo no conoce a Paba; está lejos de entender su mensaje; está creyendo que Paba es poca cosa, que Nana es poca cosa. Los Kunas decimos que Paba está en lo alto, que Nana está en lo alto.¹⁶⁸

La propuesta que desarrollan mediante la relectura bíblica desde su condición permite una nueva hermenéutica y la creación de un modelo de dios más personal. Se trata de un dios liberador, que coexiste con la sabiduría de los sabios ancianos indígenas sabios, germina la esperanza, construye un camino de creencia, de fe, de mitos y de anhelo por un mundo mejor. La cultura presente en su vida espiritual es sinónimo de un sentido, de un pertenecer a algo y sobre todo de la capacidad de los pueblos para replantear y recrear, desde la angustia y el sinsentido, espacios de espiritualidad y libertad.

3. El modelo de dios de “Intemperie”, un dios moribundo y malherido

Para consolidar una dominación no bastan las armas; hay que desestructurar el universo simbólico del vencido. Pero también, para no naufragar en una existencia sin sentido, los vencidos necesitan

168 Wagua, Aiban. “Las teologías indias ante la globalidad de la teología cristiana”. En: *Christus*, núm. 7, setiembre 1991, p. 34.

creencias. Una nueva constelación religiosa vendría a mitigar la orfandad de un mundo.

*Rodolfo R. de Roux*¹⁶⁹

El modelo de dios malherido y moribundo aparece como un personaje distinto, interesante y misterioso. Justo ahí se condensa esta parte del trabajo: en lo misterioso de un modelo tan particular. Este dios, dotado con características parecidas a las de cualquier ser humano, es reconocido por una mujer anciana en el sótano de un templo prehispánico, un espacio sucio, abandonado, maloliente, pero lleno de la presencia de este modelo de dios. Las personas se interesan en la condición precaria de este dios y encuentran que su situación es dolorosa y angustiante, curiosamente casi un reflejo de sus propias vidas, de su existencia al borde de muerte, atropellados por la injusticia, la tortura y la ambición de los poderosos que manejan su mundo. La postura tomada por las personas luego de experimentar el descubrimiento de este modelo de dios es diferente: se torna dinámica, segura y responsable en su búsqueda de lo que antes parecía tan inalcanzable: la libertad y la vivencia con dignidad, no sin obviar los problemas y las condiciones de esfuerzo predominantes, pero sí al menos con un nuevo horizonte que, sin duda, se debió a la aparición de este moribundo y malherido extraño modelo de dios que nos presenta Contreras en su Canto V de *Canto de guerras preventivas*.

Para el momento en que se ubican las acciones del relato, el mundo está dirigido por la Mega Empresa Planetaria (M.E.P.) y esta, a su vez, controla los sistemas de producción en el nivel

¹⁶⁹ *La cruz entre la espada y el indígena*, (indicar el número de página).

global. Esta idea de la M.E.P. nace de la posibilidad de controlar los deteriorados recursos naturales y la “seguridad global”.

Se han constituido ciudades industriales, zonas pesqueras, minas y otros lugares donde la gente tiene extenuantes jornadas laborales y donde incluso se les ha prohibido cantar o reír, aun en su “tiempo libre”. El mundo ha perdido color, porque el humo de las fábricas en las ciudades industriales se vierte día y noche en lo que queda de cielo. Las lluvias caen a la tierra contaminadas por el gas y los químicos; esto, a su vez, impide que las plantas germinen más de una vez. Este panorama empeora con los “toques de queda” y un sistema de vigilancia satelital controlado por las redes de espionaje.

La gente desaparece camino a su trabajo, dado que cualquiera es sospecho. Además, la M.E.P. crea sus propios atentados para validar la dureza de las incursiones militares contra poblaciones indefensas ante la inminente “Guerra Preventiva”¹⁷⁰.

Ante este panorama, el autor ubica entre Puebla y Panamá una zona de tolerancia llamada Intemperie, lugar de difícil acceso donde existe un templo prehispánico antiquísimo. El motivo por el cual la gente se arriesga a llegar hasta Intemperie se basa en que “cualquier cosa es preferible antes de morir de asfixia en una mina, o de agotamiento en una maquila...”¹⁷¹.

Los primeros pobladores de Intemperie llegaron cuando se bombardearon las principales ciudades de la región (San José, Mana-

170 Guerra Preventiva: acción armada que se emprende con el objetivo (real, pretextado o basado en un supuesto) de repeler un ataque, ofensiva o invasión. En teoría, se acepta como defensa, pero en el contexto del libro se tiene la idea de atacar antes de ser atacados, esto con la siguiente lógica: “para parar los incendios forestales, lo mejor es talar todos los bosques”. A esto ellos lo llaman daños colaterales de la guerra preventiva.

171 Contreras, *op. cit.*, p. 111.

gua, Ciudad Guatemala). Esto constituía una práctica habitual cuando alguna ciudad le resultaba molesta a la M.E.P. o cuando requería mano de obra para alguna zona industrial. Cuando estos pobladores llegaron, se dieron a la tarea de recuperar parte del complejo presumiblemente maya; al excavar, ¿cuál fue su sorpresa?, en un amplio sótano vacío encontraron a *Dios malherido y moribundo*.

¿Cómo llegó Dios a refugiarse en Intemperie? En un intento desesperado por proteger a las personas de los ataques de la M.E.P., fue alcanzado por un misil de bajo impacto; desde entonces ahí yacía Dios ocultándose de los bombardeos, con el deseo de descansar sus últimos días. La primera que lo reconoció en el vacío fue una anciana; a partir de este reconocimiento, la gente corrió la noticia de que en aquel sótano yacía Dios malherido y moribundo. Interrogaban a la anciana todo el tiempo haciéndole todo tipo de preguntas, a lo que esta solo respondía: “vaya usted mismo y se lo pregunta a Dios, él siempre contesta”¹⁷². De acá en adelante se desarrollará la figura de este modelo de dios, quien, en principio, no tiene ánimo ni disposición de ordenar; solo quiere paz y tranquilidad para vivir su agonía en el sótano del Templo Mayor.

Así pues, este modelo de dios surge como resultado de una época de guerra, donde la vida humana ha perdido valor ante las campañas preventivas de la M.E.P. De tal forma, este se perfila de la siguiente manera:

En primera instancia, es construido a partir de la vivencia de los habitantes de la zona. A este dios se lo reconoce por la Presencia: “el sótano estaba vacío en su totalidad salvo por la Presencia”¹⁷³.

172 *Ibidem*, p. 130.

173 *Ibidem*, p. 123.

Sin embargo, es un dios que defiende al inocente. No quiere nombres ni títulos, como tampoco quiere que se lo moleste: “–¿Señor, como debemos llamarte? –Dios a Secas, y déjenme dormir que me duele la cabeza”¹⁷⁴. No le interesa dirigir nada; este modelo de dios no gusta del poder: “¡Dios!, ¿te molesta si seguimos trabajando? –¡Hagan lo que les dé la gana!”¹⁷⁵.

Eso sí, según los habitantes de Intemperie, a Dios le gustan los tambores, los cantos y comidas regionales, que la gente le ofrece para aliviar su agonía, así como también la serenata *reggae*, que él mismo pide para calmar su dolor.

Con este modelo, la gente no necesita rezar ni implorar. En contraposición, la oficialidad lo cataloga como signo de herejía y ordena “templo por cárcel” para el Dios malherido. Cierran la entrada y colocan dos soldados, en similitud al relato del Sepulcro de Jesús. Ante esta situación, Dios manifestó que no era necesario tanto ruido, que de todos modos no pensaba moverse de ahí.

Este modelo de dios ve más allá y sabe que el ser humano necesita más que funcionalidad e invita a la gente a desenterrar un observatorio bellísimo para ver estrellas y planetas, para que disfruten cuando se despeje un poco el cielo. Incluso, después de desenterrar y acondicionarlo, le ofrecen a Dios llevarlo al lugar y este responde “que dejaran de joderle la paciencia”¹⁷⁶.

En el reporte que llevó un enviado del Vaticano, para tratar de acabar con el culto al Dios moribundo de Intemperie, describe a este dios de la siguiente forma:

174 Ídem.

175 Ídem.

176 Ibídem, p. 127.

Así es Dios en Intemperie, ínfimo, Imperceptible como el cosmos en su palma hecha de nada. Mas, por ínfimo, es infinito, y ahí yace incrustado en el vientre ciego del vacío, donde no llega la luz, siempre un paso delante de su propio límite. Nada es más pequeño que Dios salvo el universo entero, del que se aleja en dirección contraria, como la baba que dejan los moluscos. Así es Dios en Intemperie, como un molusco profundamente dormido al que de cuando en cuando, sin proponérselo siquiera, se le forma un universo entre su carne y su concha, y debe expulsarlo porque le estorba, y una vez libre, vuelve a dormir hasta despertar otra vez para deshacerse de una nueva molestia.¹⁷⁷

El proceso de construcción de un modelo de dios “alternativo” provocará que la gente se encuentre con nuevo universo simbólico, capaz de replantear su existencia con deseos y esperanzas de construir algo diferente.

De esta forma, los habitantes de Intemperie procuran un modelo de dios que constituye un nuevo horizonte de fe y esperanza contra la angustia de un sistema que los destruye, que les roba la paz. Todos tienen posibilidad de comunicarse con Dios, le preguntan por su voluntad; este escucha y, finalmente, siempre responde.

La gente se suma a trabajar en la limpieza del lugar como forma de solidaridad. Procuran aliviar la agonía de Dios. Bajan al sótano sobrecogidas por la condición de Dios en medio de la nada; las imágenes o las características físicas de este modelo de dios no resultan necesarias. Cuando más personas llegan a Intemperie, aseguran no ver nada en el sótano, a lo cual la anciana responde: “porque hasta donde recuerdo... nadie ha visto a Dios en ninguna parte. Su invisibilidad es la mayor prueba

177 *Ibíd.*, p. 132.

de su presencia...”¹⁷⁸. Además, las personas que bajan al sótano preguntan “¿...si estaba realmente Dios en aquel sitio oscuro y maloliente?”¹⁷⁹, ante lo cual ella no ve ningún problema: “¡Porque Dios es Omnipotente!”¹⁸⁰, dice la anciana.

Al final del día, los rituales surgen como ecos que alivian el dolor de Dios. Se comenta que los tambores cantan gracias a los negros de las zonas caribeñas así como los chinos panameños, los náhuatl y los mayas. Con cantos y ocarinas reciben el buen día; desde las fábricas la gente ofrece alguna canción que suba más alto que el humo de las grandes máquinas. Los pobladores dicen: “¡Ya nada puede hacer Dios por nosotros! [...] ¡Pero cuánto podemos nosotros hacer por Dios!”¹⁸¹.

Un cura emisario de la Iglesia Católica argumenta que las personas acuden a Intemperie para ver a Dios moribundo, porque son ignorantes. Agrega que es intolerable que traten a Dios como si fuera cualquiera de ellos, como si lo vieran cada mañana cuando se levantan. Mas adelante, la anciana pregunta: “¿Y usted lo ve cada mañana cuando se levanta?”¹⁸². El cura responde que Dios es invisible. Tal como el que está en el sótano.

Mientras tanto la noticia de este Dios se propaga por diferentes regiones y motiva a la gente a tomar acciones para aliviar la agonía y dolor del que yace en el sótano del Templo. Por ejemplo, en las fábricas los trabajadores logran la primera conquista laboral en los tiempos de la destrucción, firman el T.L.C. (Tratado de Libre Conciencia), que incluye el derecho a dos peregrinaciones al año a Intemperie. Para la M.E.P. es un verdadero desastre este

178 *Ibíd*em, p. 118.

179 *Ibíd*em, p. 114.

180 *Ibíd*em, p. 115.

181 *Ibíd*em, p. 116.

182 *Ibíd*em, p. 121.

fenómeno de del dios de Intemperie y busca reprimir el culto al dios moribundo y malherido.

Por otro lado, como respuesta a la represión sobre el culto, las personas de diferentes lugares hacen llegar a Intemperie semillas antiguas que dan fruto con semilla, asegurándose con esto de que la misma semilla produjera varias cosechas, como era normal antes de la llegada de las semillas oficiales (*terminator*)¹⁸³, únicas permitidas para cualquier clase de cultivo; con estos cultivos se preparan banquetes para aliviar el dolor de Dios.

Así, ante la resistencia, Intemperie se ve amenazada por un bombardeo; no obstante, la comunidad no hace nada, ni dice nada; continúan trabajando la tierra. Sin embargo, dado que el ataque está dirigido al Dios moribundo, manifiestan: “¡Ahora que no puede defenderse, los muy maricas...!”¹⁸⁴.

Por otra parte, surge el agrotráfico e Intemperie es declarado “Territorio de Libre Consumo” de productos tradiciones; con esto, Dios fue bien servido. Todas estas acciones dejan desconcertadas a las autoridades, por lo que la M.E.P. recurre a propaganda en las escuelas para adoctrinar a los niños; empero, ya nadie presta oídos ni pensamiento.

Así también, en medio de las amenazas de la MEP, se organiza una enorme fiesta con motivo de la inauguración del observatorio (el

183 Estas semillas son producidas en laboratorios de experimentación genética, donde se manipulan para que solo puedan dar una cosecha, controlando tanto las producciones de los agricultores como el precio de los mercados. Estas semillas en la actualidad son producidas por varias compañías transnacionales como por ejemplo Monsanto. Para una mayor explicación acerca del tema recomiendo revisar: Pat Mooney. *Los nuevos confinamientos: dos estudios de caso en tiempo real. ¿Un mundo patentado? La privatización de la vida y del conocimiento*. El Salvador: Fundación Henrich Boll, 2005.

184 Castro, *op. cit.*, p. 124.

cual resulta inservible por la contaminación del cielo). La gente se viste de blanco (como, según ellos, a Dios le gusta). El festejo dura tres días y tres noches. La música llena el ambiente de calipso, guaguancó, ópera china, palo de mayo, mambo y reggae; se escucha la voz de las marimbas, bongoes, batás, quenás, charangos y guitarras. Además, comen carne en vaho, gallina criolla, cazabe y chop suey. Sin más, al cuarto día las personas que habían peregrinado hasta Intemperie se devuelven a sus fábricas y lugares de trabajo. Más que la inauguración del observatorio, este festejo tenía como fin rendir un tributo a Dios en su agonía.

Después de tremenda celebración y de ver la gran migración desde las fábricas, el cura (custodio de la Iglesia Católica) le pregunta a la anciana: “¿si eran tantos, por qué no incendiaron las fábricas o volaron algún puente?”¹⁸⁵. A esto la mujer responde: “fue solo una fiesta, Dios no mandó a matar a nadie...”¹⁸⁶. Insiste el cura preguntándole a la mujer: “—¿Por qué, si ustedes siempre están hablando de Liberarse y esas cosas?”¹⁸⁷. La mujer responde: “Porque la liberación será cosa de nosotros. Dios es neutral”¹⁸⁸. El cura sigue preguntando: “entonces Dios tampoco querrá que mueran los empresarios ni los militares”¹⁸⁹. La mujer insta al cura para que baje y le pregunte a Dios mismo.

Así también, los pobladores de Intemperie aseguran que Dios responde en el idioma que se le pregunte, solo hay que guardar mucho silencio. El cura pregunta: “¿Cómo se guarda silencio en una fiesta que dura tres días?”¹⁹⁰. La anciana responde: “con los bailes y los cantos... el corazón calla de alegría, y las respuestas

185 *Ibidem*, p. 130.

186 *Ídem*.

187 *Ídem*.

188 *Ídem*.

189 *Ídem*.

190 *Ídem*.

llegan”¹⁹¹; y agrega: “lo que pasa es que ustedes estaban acostumbrados a ser los pararrayos de Dios. Pero ahora ya no son necesarios”¹⁹². El cura indignado le reprocha que si ahora ni el “Papa” es necesario, a lo que la anciana pregunta: “¿Quién era el ‘Papa’?”¹⁹³

Furioso, con la sencilla pregunta de la mujer, el cura le da la orden de que baje al sótano y se lo pregunte a Dios. Ella baja obediente, pero cuando regresa le responde: “Dios no parece tener la menor idea de quién era el ‘Papa’, pero dijo que le había encantado la fiesta”¹⁹⁴. Sin mayor paciencia, el cura pregunta: “-¿Y cómo sabe? ¿No se supone que está encerrado en el Templo Mayor”¹⁹⁵. La mujer responde: “...lo que se supone es que Dios esta en todas partes, ¿no?”¹⁹⁶. Así termina el diálogo entre el representante de la Iglesia y la anciana que descubrió al Dios moribundo en el sótano del Templo Mayor. El cura se suicida, pero deja un reporte de la experiencia en Intemperie; este sería su testamento.

Por su parte, la M.E.P. conforma una comisión, integrada por teólogos, militares y estrategas, para analizar el tema de Intemperie. Estos concluyen que las personas no creen que Dios se esté muriendo en un sótano maloliente, solo fingen creerlo; además, “la gente prefiere creer en la nada, antes de no creer en nada”¹⁹⁷. La comisión afirma que es imposible competir con “esa capacidad que tienen las personas de luchar contra el absurdo”¹⁹⁸.

191 *Ibidem*, p. 131.

192 *Ídem*.

193 *Ídem*.

194 *Ídem*.

195 *Ídem*.

196 *Ídem*.

197 *Ibidem*, p. 133.

198 *Ídem*.

Ante esta afirmación, la M.E.P. se precia de vencer el terrorismo antes de que comenzara y de someter a los pueblos para que se transformen en máquinas que trabajan única y exclusivamente para ganarse el sustento a fin de seguir trabajando. Sin lugar a dudas, a la gente le roban sus costumbres, las privan de sus lugares sagrados, les destruyen sus templos y cementerios, pero no hay reacción más importante que Intemperie para luchar contra toda esa injusticia. Ello demuestra que las personas no renuncian a sus creencias; por el contrario, solo buscaban un terreno fértil donde trasplantarlas. En este sentido, la comisión da con un par de conclusiones en medio del crecimiento del fenómeno de Intemperie: “la gente lo que quiere es creer que su vida tiene sentido”¹⁹⁹, “Si hay un Dios, hay sentido”²⁰⁰.

Esta segunda conclusión se comprueba en la siguiente cita:

Al principio un loco fanático había iniciado las guerras preventivas justificándose en el supuesto de que Dios no solo no era neutral, sino que estaba de acuerdo con lo que hacía su maldito gobierno y su maldito ejército, y más aún, con la instauración, años más tarde, de la Mega Empresa Planetaria, con cuya Gerencia General se había quedado.”²⁰¹

Incluso observemos el siguiente diálogo entre la cúpula de la Iglesia y la M.E.P.:

La Iglesia: “La diferencia es que nuestro Dios es el verdadero.”²⁰²

La M.E.P.: “... lo que es definitivo es que el mecanismo es el mismo, solo que ustedes antes tenían la propiedad intelectual sobre

199 *Ibíd.*, p. 134.

200 *Ibíd.*, p. 135.

201 *Ídem.*

202 *Ídem.*

él, y ahora la perdieron.”²⁰³

La Iglesia: “eso no es verdad, en Intemperie usan a Dios de andamio.”²⁰⁴

La M.E.P.: “Y ustedes de que lo usan?”²⁰⁵

La Iglesia: “nosotros representamos su autoridad en la Tierra.”²⁰⁶

La M.E.P.: “... y eso ¿a quien le consta?”²⁰⁷

La Iglesia protesta y reclama diciendo: “...así fue revelado el principio?”²⁰⁸

La M.E.P.: “...y ¿Por qué no podría ser esta una nueva revelación?”²⁰⁹

La Iglesia: “¡Eso es herejía!”²¹⁰

Finalmente la M.E.P. responde: “¿Contra ustedes o contra Dios?”²¹¹

Mientras tanto, en Intemperie todo crece en el acompañamiento de un modelo de dios que ha bajado del cielo a compartir la suerte de sus criaturas. De esta forma se entiende que la verdadera fe reside en el creer que Dios sigue estando del lado del pueblo, y no de los asesinos y opresores.

Finalmente, delegados de la M.E.P. llegan a Intemperie para exigir que ingrese el progreso, a lo cual la gente responde

...que prefiere estar del lado donde el pan vuela a oler a esperanza y donde el trabajo seguía siendo castigo, ya que era mejor que entenderse como condenado por no poder resistir la invasión

203 Ídem.

204 Ídem.

205 Ídem.

206 Ídem.

207 *Ibíd*em, p. 136.

208 Ídem.

209 Ídem.

210 Ídem.

211 Ídem.

de un enemigo poderoso que en nombre de Dios, la seguridad, justicia y la libertad, reducían el mundo de la gente pobre a esclavos de Dios, de la seguridad, de la justicia y de la libertad, pero de mercado.²¹²

Contrario a lo esperado, al haber provocado la ira de la M.E.P. y estar en su lista negra, los pobladores de Intemperie no se esconden ni se entristecen; todo lo contrario, vuelven su vida más intensa, más llena de cantos y rituales, celebraciones y vida. Ellos viven alegrando y alegrándose con Dios, que les ha devuelto el sentido de vivir; además, como comenta Contreras, “A qué Dios que se le respeta no le gustan los cantos y los bailes..!”²¹³.

Los habitantes de tan singular ciudad habían aceptado enfrentar las bombas como un destino de los pueblos que se atreven a practicar la libertad. Así, la M.E.P. ataca y sepulta en minutos la ciudad, a sus habitantes y a Dios también. Lo único que se escucha entre las personas es el silencio hasta que cae el primer soldado muerto por una bala sin origen. La resistencia comienza a operar, una resistencia sin prisa, sin estrategias pues, para resistir, las personas apenas están naciendo.

La M.E.P. responde con más represión. La resistencia vuela la planta hidroeléctrica de la desembocadura del río Torraja en la antigua república de Costa Rica. Esta, puede decirse, viene a representar un nuevo modelo de dios, pues está en todas partes y en ninguna a la vez; no tiene un calendario, es una forma de vida que se practica con el sentimiento de ser parte de ella. Aun con las diferencias generacionales, padres e hijos coinciden en que la resistencia es necesaria, legítima y verdadera “porque la gente se puede adaptar a todo menos a vivir en el absurdo”²¹⁴.

212 *Ibíd.*, p. 139.

213 *Ibíd.*, p. 140.

214 *Ibíd.*, p. 147.

De esta forma, crean un mito acerca del *día*, el cual esperan que engrose con el tiempo hasta que se vuelva realidad. Este alimenta la esperanza de dejar a las máquinas morir de agotamiento, a los soldados morir de angustia, los policías de desesperación y, finalmente, al mercado de inanición. Buscarán las viejas ciudades y, si no las encontraran, las levantarán de nuevo. Este mito no tiene tiempo; solo sirve para resistir y caminar.

Por tanto, este modelo de Dios moribundo y malherido surge de un relato donde las características sociales o la realidad están en constante crisis, la vida se escapa sin vivirla. Este desasosiego invita a buscar en lo visible y en lo invisible un dios que vislumbre un nuevo rumbo por medio del cual sea posible huir de la muerte sistemática de las ciudades industriales.

La gente ve en su movilización una ventana de luz que puede dejarles ver otro horizonte. Podríamos arriesgarnos a decir que la angustia está presente en la vida de un grupo de personas que decide seguir adelante en clave de fe, fe de que algo pase, se manifieste, las rescate o les muestre el camino. No nos alejamos demasiado de Troelsch²¹⁵ al decir que el fenómeno capital de la fe es obtener la presencia de Dios.

Lo interesante de este fenómeno es ver que este dios reduce su accionar, en cuanto a prodigios y maravillas, ya que es herido por defender a la gente indefensa. Este dios moribundo está, ahora, de mal genio o, por decirlo en otras palabras, está desprotegido y vulnerable.

215 Cita en Martin Heidegger, *Introducción a la fenomenología de la religión*. Lección de Friburgo. Madrid: Siruela, 1920.

4. ¿Qué papel juega este modelo de dios moribundo y malherido para los seres humanos que lo construyeron?

Los seres humanos que construyeron este modelo de dios son producto de una estandarización de sus culturas que pretende perderlos y adormecerlos en un sinsentido, vulnerabilizándolos y haciéndolos más manejables por el sistema de producción y eficiencia que mueve intereses de los grandes emporios comerciales y políticos.

Así mismo, este modelo de dios fue construido con características propias de quienes le dieron “vida” con la intención de hacer retornar un sentido a su vida. Si se le habla determinado idioma, en el mismo dará la respuesta; si se le da una ofrenda de alimento, será comida autóctona de la cultura que la ofrezca²¹⁶. Este modelo de dios era servido con toda la variedad de alimentos danzas y rituales, con el único fin de celebrar la vida y buscar el alivio de su condición. De esta forma, el dios moribundo y malherido permite que las mujeres y los hombres se reconozcan a sí mismos y retomen una conciencia en medio de su situación, donde la vida continúa dura y difícil. En este contexto, pueden recordar quiénes son y qué quieren como cultura.

Podemos afirmar que, en la mayoría de los casos, su objetivo es vivir dignamente sobre la tierra con calidad de vida para sus futuras generaciones. Para resaltar este punto, Freud advierte que la tercera función que se les asigna a los dioses es la de recompensar las privaciones y los sufrimientos impuestos por la vida en común al interior de una cultura.

Este moribundo y malherido modelo despierta y devuelve el sentido de vida a los seres humanos, además de cumplir una función

²¹⁶ Contreras, *op. cit.*, p. 117.

primordial como lo es el liberar del egoísmo. Así por ejemplo, todos reconocen el modelo como propio, pero nadie se adueña de la voluntad de este. Todos, sin importar su procedencia, color o creencia, oran, bailan y celebran la vida compartiendo el modelo de dios.

Históricamente los pueblos han construido modelos basados en cualidades que los hacen pensar en el infinito, en el más allá, en lo increíble; pero, al parecer, estos dioses siempre son poderosos e infalibles. Muchos de estos dioses demandan la vida de las personas para preservarse en lo alto, pero son pocos los que buscan que la vida del ser humano prevalezca y se viva con abundancia de alegría.

Para nuestro modelo, el fin no es gobernar soberano por los siglos de los siglos; más bien, este provoca un efecto directo sobre las obras de las mujeres y hombres; este modelo se construye neutral, pero a favor de la celebración y la libertad. Los que construyeron el modelo no se imaginaron que en él plasmaban todos esos deseos de bienestar que albergaban en sus cuerpos, todas esas ilusiones por que la vida cambiara y fuera distinta.

Fue, precisamente, este el efecto del modelo de dios herido y moribundo: el reconocimiento de ellos mismos en esa construcción colectiva, en esa construcción de un dios tan parecido a nosotros, que merecía ser escuchado y atendido como nosotros mismos. De ellos surge este modelo, con todas sus proyecciones. Cuando ellos celebran, Dios es bien servido; cuando ellos comparten con el otro, comparten con Dios; cuando ellos enfrentan la vida Dios los acompaña también. Este es el efecto que logró una construcción de un modelo de dios tan poco atractivo para el poder, pero tan necesario para todas y todos que están inmersos en la angustia y la desolación del sinsentido.

Hoy se hacen necesarios los aportes de nuevos modelos, ya que el control de la información y el conocimiento deforma la vida y la transforma en valores de mercado. El irrespeto al cuerpo humano, al concebirlo como mercancía, no nos deja lugar para construir²¹⁷, pues todo va en función de los valores comerciales. La vida se patentiza y el humano se encuentra solo, sin dios que le proteja²¹⁸ o que le anime en su lucha. La lucha debe ser alimentada por la mística de un modelo creado a partir de las pulsiones de lo que somos, creación polifónica y policrómica. Debemos crear reconociéndonos en la diferencia, en la libertad de mi acompañamiento del otro que no soy yo; la vida y el deseo de no sufrir será tal vez en lo único que todos seamos iguales.

217 Entendemos el cuerpo como primer lugar de construcción, ya que es ahí donde la experiencia se hace palpable, y epistemológicamente el conocimiento surge a partir de lo que se experimenta en la corporalidad.

218 El modelo de dios todopoderoso es una figura construida desde los cielos, en un lugar lejano de alcanzar desde la vida de los seres humanos. Por eso creemos que es necesario considerar la creación de modelos de dioses más cercanos, que puedan compartir en la vida con los seres humanos, y no operar desde la lejanía.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcina Franch, José. *Mitos y literatura maya*. Madrid: Alianza Editorial, 1989.
- Alvarado Tezozomoc, Fernando. *Crónica Mexicana*. México: edición de José María Vigil, 1988.
- Barrera, Alfredo; Rendón, Silvia. *El libro de los libros del Chilam Balam*. México D.F.: Fondo de Cultura, SEP, 1984.
- Bermón Angarita, Leonardo. Curso virtual de Simulación – 4060010. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado en noviembre del 2008 de <<http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/sedes/manizales/4060010/lecciones/Capitulo1/modelo.htm>>.
- Contreras Castro, Fernando. *Cantos de guerras preventivas*. San José: Farben Ediciones, 2006.
- De Roux, Rodolfo. *La cruz entre la espada y el indígena*. San José: DEI, editado por Guillermo Meléndez en sentido histórico del V Centenario, 1992.
- Diccionario enciclopédico de todos los conocimientos, Pequeño Larousse*. México D.F.: Ediciones Larousse, 1972.
- Franch, José. *Mitos y literatura maya*. Madrid: Alianza, 1989.
- Guazzelli, María José. *Campaña Terminar Terminator*. Recuperado en noviembre del 2008 de <<http://www.etcgroup.org/es>>
- Heidegger, Martin. *Introducción a la fenomenología de la religión*. Lección de Friburgo. Madrid: Siruela, 1920.
- León Portilla, Miguel. *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1961.
- León Portilla, Miguel. *Libro de los Coloquios de los Doce*. 1961.
- Meléndez, Guillermo. *Sentido histórico del V Centenario*. San José, Costa Rica: DEI, 1992.
- Mooney, Pat. *Los nuevos confinamientos: dos estudios de caso en tiempo real. ¿Un mundo patentado? La privatización de la vida y del conocimiento*. El Salvador: Fundación Heinrich Böll, 2005.
- Rapp, Francis. *L' Eglise et la religieuse en Occident a la fin du Moyen Age*. Paris: P.U.F., Collection Nouvelle Clio, 1971.
- Richard, Pablo. *Hermenéutica bíblica india. Revelación de Dios en las religiones indígenas y en la Biblia (después de 500 años de dominación)*. San José: DEI, 1992.

- Tamez, Elsa. "Quetzalcoatl y el Dios cristiano: alianza y lucha de dioses". En: *Revista Vida y Pensamiento*, Vol. 11, núm. 1, 1991, pp. 32-44.
- Wagua, Aiban. "Las teologías indias ante la globalidad de la teología cristiana". En: *Christus*, núm. 7, setiembre 1991, p. 34.